

Jesús sana y perdona

Ten presentes estas ideas al estudiar la **Unidad 3, Sesión 14**.

Cualquier palabra, pensamiento o acción realizados con odio en contra de Dios o para desafiarlo se conoce como blasfemia. Cuando Jesús perdonó los pecados del hombre paralítico, fue acusado de blasfemia. **PÁGINA 103**

Jesús dio la vista al hombre que nació ciego para resaltar que los líderes religiosos estaban ciegos espiritualmente porque no tenían el don de la fe para reconocer a Jesús. **PÁGINA 103**

El perdón es el mensaje central de Jesús durante todo su ministerio. Después de su Resurrección, Jesús otorgó a los apóstoles la autoridad para perdonar los pecados. Los sacerdotes ordenados tienen la misma autoridad para perdonar los pecados a través del sacramento de la Penitencia y la Reconciliación. **PÁGINA 103**

Aunque los pecados veniales son menos graves, aún alejan a las personas de Dios y de los demás. Los pecados capitales pueden llevar a alguien a cometer pecados más graves. Los pecados mortales son decisiones serias de alejarse de Dios haciendo algo realmente grave. **PÁGINA 104**

La contrición es la tristeza que sentimos cuando sabemos que hemos pecado, seguida de la decisión de no volver a pecar. Cuando esta tristeza está basada, sobre todo, en el amor de Dios, se llama contrición perfecta. Cuando esta se basa más en el temor al castigo o a las consecuencias, se llama contrición imperfecta. **PÁGINA 104**

El perdón de los pecados es importante para tener una relación sana con Dios, con los demás y con nosotros mismos. En el sacramento de la Reconciliación, el sacerdote da una penitencia apropiada. La penitencia consiste en oraciones o acciones que reparan el daño causado por nuestros pecados y ayudan a apartarnos del pecado y a vivir más cerca de Dios. **PÁGINA 104**

El sello sacramental obliga al sacerdote a mantener en secreto absoluto los pecados que le son confesados. **PÁGINA 104**

Jesús manifestó el Reino de Dios con cada acto de sanación espiritual y física que realizó. Sus palabras y su toque liberaron y transformaron corazones y cuerpos. **PÁGINA 105**

En la Unción de los Enfermos, la Iglesia lleva el cuidado y la preocupación de Dios a los que están gravemente enfermos. Este sacramento trae sanación espiritual y, si es la voluntad de Dios, sanación física. **PÁGINA 106**

El Concilio Vaticano Segundo declaró que la Unción de los Enfermos, una fuente de gracia, podía ser administrada más de una vez durante la vida de una persona. El sacramento podría recibirse en cualquier momento en que existiera peligro de muerte. De esta manera, la persona enferma o que sufre recibe la ayuda de la fe y la confianza en Dios sabiendo que no está sola. **PÁGINA 106**